

# **Cómo escribí algunos de mis libros**

**Raymond Roussel**

colección minilecturas

# Cómo escribí algunos de mis libros

Raymond Roussel

Traducción de  
María Teresa Gallego Urrutia

Nordica libros  
2022

Título original: *Comment j'ai écrit certain de mes livres*

© De la traducción: María Teresa Gallego Urrutia

© De esta edición: Nórdica Libros, S.L.

Doctor Blanco Soler 26 - CP: 28044 Madrid

Tlf: (+34) 91 509 25 35 - info@nordicalibros.com

www.nordicalibros.com

Primera edición en Nórdica Libros: mayo de 2022

ISBN: 978-84-19320-02-5

IBIC: FA

Thema: FBA

Depósito Legal: M-12069-2022

Impreso en España / *Printed in Spain*

Gracel Asociados (Alcobendas)

Directora de la colección: Eva Ariza Trinidad

Maquetación: Diego Moreno

Corrección ortotipográfica: Victoria Parra y Ana Patrón

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

## Cómo leer la traducción de este libro que no se puede traducir

**L**o que Raymond Roussel llama «el procedimiento», y revela y detalla en este libro, está basado en la fonética de la lengua francesa; y en sus numerosísimas palabras bien homófonas, bien de sonido muy similar, lo que no permite, pues, verterlo a otra lengua, solo explicarlo. Para no interrumpir continuamente el hilo del texto del autor, sino que sea el lector quien lo haga cuando lo desee o

lo precise, las aclaraciones y el significado de las palabras de las que parte y a las que llega Roussel en el desarrollo del «procedimiento» se han reunido en un apéndice al que remiten las notas indicadas entre corchetes.

**S**iempre tuve intención de explicar cómo había escrito algunos de mis libros (*Impressions d'Afrique, Locus Solus, L'Étoile au Front, Poussière de Soleils*). [1]

Se trata de un procedimiento muy peculiar. Y ese procedimiento creo que tengo el deber de revelarlo, pues me da la impresión de que escritores del futuro podrían sacarle a lo mejor fructífero provecho.

Ya de muy joven, escribía cuentos de unas cuantas páginas recurriendo a ese procedimiento.

Buscaba dos palabras casi iguales (que recordaban los metagramas). Por ejemplo, «*billard*» y «*pillard*». Luego añadía palabras iguales, pero tomadas en diferente sentido y me salían dos frases casi idénticas.

En lo que se refiere a «*billard*» y «*pillard*» las dos frases que conseguí fueron las siguientes:

1.º *Les lettres du blanc sur les bandes du viex billard.*

2.º *Les lettres du blanc sur les bandes du vieux pillard.*

En la primera, «*lettres*» estaba tomado en el sentido de «signos tipográficos», «*blanc*» en el sentido de «trozo de tiza» y «*bandes*» en sentido de «bandas de billar».

En la segunda, «*lettres*» estaba tomado en el sentido de «misivas», «*blanc*» en

el sentido de «hombre blanco» y «*bandas*» en el sentido de «hordas de guerreros». [2]

Una vez halladas las dos frases, de lo que se trataba era de escribir un cuento que pudiera empezar con la primera frase y acabar con la segunda.

Ahora bien, era de la solución de ese problema de donde sacaba todos los materiales.

En aquel cuento había un *blanco*, un explorador, que, con el siguiente título: «Entre los negros», había publicado en forma de *cartas* un libro que hablaba de las *hordas* de un rey negro que era un *saqueador*.

Al principio salía alguien escribiendo con un trozo de tiza *blanca* unas *letras* en las *bandas* de un *billar*. Esas misivas,

de forma criptográfica, componían la frase final: «*Les lettres du blanc sur les bandes du vieux pillard*» y el cuento entero era un acertijo basado en los relatos epistolares del explorador.

Mostraré más adelante que estaba en ese cuento la génesis completa de mi libro *Impressions d'Afrique*, que escribí alrededor de dos años más tarde.

Se verán aquí tres ejemplos muy claros de este procedimiento creativo basado en dos frases casi iguales con sentidos diferentes:

1.º En *Chiquenaude*, un cuento que se publicó en la editorial Alphonse Lemerre alrededor de 1900.

2.º En *Nanon*, un cuento que se publicó en *Le Gaulois du Dimanche* alrededor de 1907.

3.º En *Une page du Folklore breton*, un cuento que se publicó en *Le Gaulois du Dimanche* alrededor de 1908.

En lo referido a *Impressions d’Afrique*, consiste, pues, en relacionar la palabra «*billard*» y la palabra «*pillard*». El *pillard* es Talou; las *bandes* son sus hordas guerreras; el *blanc* es Carmichael. De la palabra «*lettres*» se prescindió.

Ampliando el procedimiento, busqué más palabras que tuvieran que ver con «*billard*», siempre para tomarlas en un sentido diferente del utilizado en primer lugar, lo que me proporcionaba en cada ocasión una creación nueva.

Por ejemplo, *queue de billard* me proporcionó la cola de la túnica de Talou. Un taco de billar suele llevar *le chiffre*, un monograma con las iniciales de su dueño,

de ahí el número que aparece en la cola de esa túnica. [3]

Buscaba una palabra para añadirla a «*bandes*» y pensé en unas *bandes* viejas de tela y con *reprises* (en el sentido de una labor de aguja). Y la palabra *reprises*, en el sentido de repeticiones de una melodía, me proporcionó la Jerukka, esa epopeya que cantan las hordas guerreras de Talou, y cuya música consiste en continuas repeticiones de un breve tema. [4]

Buscando una palabra que añadirle a «*blanc*», me acordé de la *colle*, la goma de pegar con que se adhiere el papel a la parte de abajo del trozo de tiza. Y la palabra «*colle*» tomada en el sentido (que tiene en la jerga de los alumnos internos) de «castigo» o de «permanencia obligatoria en el aula» me proporcionó las tres